colores, que el ver á una misma ave ofrecer á la vista en el primer año de su vida manchas ó cintas longitudinales pardas perpendiculares, y en el segundo presentar fajas trasversales ó en sentido opuesto, del mismo color; este cambio, aunque muy singular, es mas sensible en el azor y en los gavilanes, pero se observa tambien mas ó menos en otras muchas especies de aves; de manera, que todos los métodos fundados en la enunciacion de las diferencias de color y de la distribucion de las manchas, se encuentran aquí enteramente desmentidos.

El gavilan permanece todo el año en nuestro pais, y su especie es bastante numerosa; en el corazon del invierno se me han traido muchos que habian sido muertos en los bosques, en cuya época están muy flacos, y no pesan mas que seis onzas. El volúmen de su cuerpo es con poca diferencia igual al de una picaza; la hembra es mucho mas corpulenta que el macho; hace su nido en los árboles mas empinados del bosque, y pone por lo regular de cuatro á cinco huevos, manchados de color amarillo-rojizo en sus estremos. Por lo demas, el gavilan, ya sea macho ya hembra, es bastante dócil, se le domestica fácilmente, y se le puede adiestrar en la caza de las perdiganas y de las codornices: tambien coge á los palomos que encuentra separados de su bandada, y hace una tremenda riza en los pinzones y demas aves pequeñas que se cogen durante el invierno. La especie del gavilan es sin duda alguna todavía mas numerosa de lo que á primer golpe se presenta, pues á mas de los que viven todo el año en nuestros climas, parece que un gran número de ellos se trasladan en ciertas épocas á otros paises, y que en general la especie se halla esparcida por todo el antiguo continente desde Suecia hasta el cabo de Buena-Esperanza.

EL AZOR.

El azor es una hermosa ave, mucho mayor que el gavilan, al cual se parece no obstante en el instinto, y en un carácter que entre las aves de rapiña les pertenece únicamente á ellos y á las picazas manchadas; tal es el de tener las alas cortas, de manera que cuando están cerradas no llegan ni con mucho á la estremidad de la cola. Presenta ademas otra semejanza con el gavilan, en que como él, tiene la primera pluma de las alas corta, y redondeada en su estremidad, mientras que la cuarta es la mas larga de todas ellas. Los halconeros distinguen las aves de caza en dos clases, á saber: las altaneras propiamente dichas, y las que ellos llaman de *azoreria*, y en esta segunda clase comprenden no solamente al azor, sino tambien al gavilan, á las arpellas, á los alfaneques, etc.

El azor antes de su primera muda, es decir, durante el primer año de su vida, tiene en el pecho y en el vientre unas manchas pardas perpendicularmente longitudinales, que desaparecen despues de las dos primeras mudas, formándose otras en su lugar que son trasversales y permanecen todo el resto de su vida; de modo, que es muy fácil engañarse en el conocimiento de esta ave, que en dos edades distintas está marcada tan diferentemente: y esto es lo que hemos querido prevenir y dar á conocer representándola en sus dos edades.

Fuera de esto, el azor tiene las piernas mas largas que las demas aves que, como el gerifalte, po-

drian comparársele y confundirse con él. El azor macho es mucho mas pequeño que la hembra; entrambos son aves de puño y no de señuelo, y no vuelan tan alto como aquellas, cuyas alas son mas largas á proporcion del cuerpo, Tienen muchas inclinaciones comunes con el gavilan, y nunca se dejan caer á plomo sobre la presa, sino que se tiran á ella flanqueándola. Por el relato que citamos de Belon, se ha visto el modo de coger los gavilanes, y de la misma manera pueden cogerse los azores; para esto en el centro de cuatro redes, cuya altura sea de nueve á diez pies, se coloca un pichon blanco, á fin de que se vea de mas lejos, de manera que aquellas abracen en su alrededor un espacio de nueve á diez pies de largo sobre otro tanto de ancho: el azor se abate oblícuamente á la presa, y el modo con que se enmaraña en las redes indica suficientemente que no se precipitó sobre ella, sino que segun su costumbre la acometió de lado para apoderarse de la misma. El verse metido entre las redes no le impide devorar al pichon, por manera que hasta tanto que está bien harto, no se le vé agitarse mucho y hacer mil esfuerzos para desenredarse.

El azor se halla en las montañas del Franco-Condado, del Delfinado, de Bugey, y aun en los bosques de la provincia de Borgoña y en los alrededores de París; pero todavía es mas comun en Alemania que en Francia, y su especie parece haberse derramado por los paises del Norte hasta Suecia, y por los de Oriente y Mediodia hasta Persia y Berberia. Los de Grecia son los mejores de todos para la alconería, segun Belon: dice que «tienen la cabeza grande, el cuello recio y muchas plumas. Los de Armenia, añade, tienen los ojos verdes, y en los de Persia se presentan claros, cóncavos y hundidos: los de Africa, que son los menos apreciados, nacen con los ojos

negros, y los tienen colorados despues de la primera muda.» Este carácter, sin embargo, no es peculiar de los azores de Africa, pues los de nuestro clima los tienen mas encarnados á medida que son mas viejos. Entre los azores de Francia hay tambien una diferencia ó variedad de color y de plumage, que ha inducido á los naturalistas á una especie de error dándole el nombre de esmeril á un azor cuyo plumage es rubio, y cuyo natural, mas cobarde que el del azor pardo, y menos susceptible de una buena enseñanza, ha sido causa de que se le mirase como una especie de alfaneque ó esmeril, y se le aplicase el nombre de tal; sin embargo, no por esto deja de ser efectivamente un azor; aunque los halconeros le desechan de su escuela. Hay ademas otra variedad, aunque bastante leve, en este azor rubio, la cual consiste en que algunos tienen las alas salpicadas de blanco; y este carácter hizo que se le diese el nombre de *esmeril variado*: pero repito que esta ave apedreada, lo mismo que el azor rubio, son igualmente azores, y no esmeriles, como se les llama.

Largo tiempo hice criar un macho y una hembra de la especie del azor pardo, á fin de observarlos con cuidado: la hembra era por lo menos un tercio mayor que el macho; sus alas cuando estaban cerradas no llegaban con mas de seis pulgadas al estremo de la cola, y á la edad de cuatro meses, que me pareció ser el término del incremento de estas aves, era ya mas corpulenta que un capon grande. En el principio de su vida, hasta que tienen ya cinco ó seis semanas, son de un color gris blanco, y en seguida se tiñen de pardo en todo el dorso, cuello y alas: el vientre y la parte inferior de la garganta cambian menos, y de ordinario son blancos ó blanco-amarillentos con manchas longitudinales pardas en el primer año, y con fajas trasversales del mismo color en

los siguientes ; el pico es azul apagado , y la membrana que cubre su base, azul lívido; las piernas carecen de plumas ; los dedos de los pies son de color amarillo subido , las presas negruzcas , y las plumas de la cola , que son pardas , están pintadas de rayas trasversales muy anchas de un gris muy débil. El macho tiene debajo de la garganta , en el primer año de su edad , las plumas mezcladas de color rojizo, lo que no se observa en la hembra , á lo cual se parece en todo lo restante , á escepcion del tamaño.

Se ha notado que el macho es mas feroz y maligno que la hembra, á pesar de ser mucho mas pequeño que ella , bien que entrambos son bastante difíciles de domesticar. A menudo se peleaban, pero mas con las garras que con el pico , del cual se sirven casi esclusivamente para despedazar las aves ú otros animalitos , ó para morder y herir á aquellos que quieren cogerlos: en este caso se defienden al principio con las garras , y se echan luego de espaldas abriendo la boca , y procurando mucho mas desgarrar con las presas , que morder con el pico. Aunque estas aves estaban solas en una misma pajarera , no se consiguió por esto ver que se tomasen el menor cariño ; y no obstante , pasaron en ella de este modo toda la estacion del verano , desde principios de mayo hasta últimos de noviembre, en cuya época la hembra mató al macho en un acceso de furor durante el silencio de la noche , y entre nueve y diez de ella , mientras que todas las demas aves dormian. Su carácter es tan sanguinario , que cuando se deja un azor en libertad junto con muchos halcones , los degüella á todos , uno despues de otro. Sin embargo, parece que come con preferencia los ratones , los musgaños y las aves pequeñas : se tira con ánsia á la carne cruda , y rehusa tercamente la cocida: pero se le puede obligar á comerla por medio de la abstinencia. Despluma las aves con limpieza , y las hace pedazos en seguida antes de comerlas , en vez de que se engulle enteros los ratones. Sus escrementos son húmedos y blanquecinos , y á menudo restituye por la boca las pieles arrolladas de los ratones que tragó. Su grito es muy ronco y acaba siempre en sonidos agudos , tanto mas desagradables, cuanto mas á menudo los repite. Muestra tambien una continua inquietud , y se alborota mucho luego que se le acercan , de suerte que no puede uno pasar cerca de la jaula en que está encerrado sin verle agitarse violentamente y oirle dar muchos gritos repetidos.

AVES ESTRANGERAS

QUE TIENEN ANALOGIA CON EL GAVILAN Y CON EL AZOR.

I. Gavilan con pico grande de Cayena. El ave que nos remitieron de Cayena sin nombre alguno, y á la cual nosotros hemos dado el de *gavilan con pico grande de Cayena*, porque en efecto tiene mas analogía con el gavilan que con ninguna otra ave de rapiña , y únicamente es un poco mayor , y la forma de su cuerpo algo mas redondeada que la de aquel , teniendo tambien el pico mas recio y largo , las piernas algo mas cortas , y la parte superior de la garganta de color uniforme y vinoso ; al paso que el gavilan tiene esta misma parte blanca ó blanquizca : pero en lo demas es bastante parecido al gavilan de Europa para que podamos reputarle como de una especie

cercana, y que tal vez solo debe su orígen á la influencia de aquel clima.

II. El pequeño azor de Cayena. Ave que nos enviaron de Cayena sin nombre, y á la cual hemos creido que debiamos dar el de *pequeño azor de Cayena* (*falco cayenensis* Gmel.) por haberle juzgado del género de los azores algunos halconeros muy hábiles. Confieso que me ha parecido hallarle mas relacion con el alcótano, tal como ha sido descrito por Belon; pues tiene las piernas muy cortas y de color azul, que son dos caractéres del alcótano: pero tal vez no sea realmente ni alcótano ni azor. Muchas veces por querer referir aves ó animales estrangeros á las especies de nuestro clima, les damos nombres que no les convienen; y es muy posible que esta ave de Cayena sea de una especie particular y diferente de la del alcótano y del azor.

III. El gavilan de los palomos. Ave de la Carolina mencionado por Catesby con el nombre de *gavilan de los palomos*, cuyo cuerpo es mas delgado que el del gavilan comun; el iris amarillo, como tambien la piel que cubre la base del pico: los pies del mismo color; el pico blanquizco en su origen, y negro hácia la encorvadura; la parte superior de la cabeza, del cuello y del espinazo, del obispillo, de las alas y de la cola, cubierta de plumas blancas, mezcladas con algunas negruzcas; las piernas vestidas de largas plumas blancas, mezcladas con un ligero tinte encarnado, y salpicadas de manchas longitudinales pardas... las plumas de la cola pardas como las de las alas; pero cortadas trasversalmente por cuatro fajas blancas.

EL GERIFALTE.

El gerifalte debe sin duda alguna colocarse el primero entre los animales de cetrería, tanto por su figura como por su naturaleza; mientras que su tamaño le iguala, cuando menos, con el azor, si bien se diferencia de este en los caractéres generales y constantes que distinguen á todas las aves propias para la altanería, de aquellas que no son susceptibles del mismo adiestramiento. Las aves de noble caza son los gerifaltes, los halcones, los sacres, los alcótanos, los búaros, los esmerejones y los cernícalos: todos ellos tienen las alas casi tan largas como la cola, y la primera pluma del ala llamada *tijera*, que es casi tan larga como la segunda, afecta la forma y corte de la hoja de un cuchillo á cosa de una pulgada de su estremidad; al paso que en las demas aves de alto vuelo, como gavilanes, milanos, y alfaneques, que no pertenecen á una clase tan noble, ni son tampoco á propósito para el mismo ejercicio, la cola es mas larga que las alas, la referida pluma es mucho mas corta y redonda en su estremidad; diferenciándose ademas en la cuarta pluma del ala, que en estas aves es la mas larga de todas, al paso que en aquellas lo es la segunda. Debe tambien añadirse que el gerifalte difiere específicamente del azor en el pico y los pies, que tiene de color azulado; y aun por su plumage pardo en las partes superiores del cuerpo, blanco con manchas pardas en las inferiores, y gris con listas pardas en la cola. Esta ave suele encontrarse con frecuencia en Islandia, pero existe alguna variedad en la especie, pues el gerifal-

te que se nos mandó de Noruega, y que se encuentra igualmente en los paises mas septentrionales, difiere algun tanto del otro en el matiz de las plumas y en la distribucion de los colores: parece que los halconeros prefieren á este último, por cuanto reconocen mas valor en él, mas destreza y docilidad. Dejando aun aparte esta primera variedad, que parece peculiar de la especie, existe de la misma suerte otra, que podria muy bien atribuirse al clima si no fuesen ambas igualmente oriundas de los paises frios. Tal es el gerifalte blanco, enteramente distinto de los dos primeros, y cuya variedad, segun nuestras conjeturas, deberá encontrarse tanto entre los de Noruega, como entre los de Islandia, siendo muy probable que esta segunda sea comun á las dos primeras, y que existan efectivamente en la especie del gerifalte tres razas constantes y distintas, entre las cuales será la primera el gerifalte de Islandia, la segunda el de Noruega y la tercera el gerifalte albino. Varios halconeros nos han asegurado que estos últimos eran blancos desde el primer año, y conservaban su blancura en los sucesivos; de suerte, que este color no se puede atribuir á la vejez del animal ni á la frialdad del clima, supuesto que los pardos se hallan en las mismas regiones. Estas aves son naturales de los paises mas frios del Norte de Europa y del Asia; y habitan en Rusia, Noruega, Islandia y Tartaria, de modo, que no solamente dejan de encontrarse en los climas calientes, sino que faltan tambien en los templados. Despues del águila se reputa al gerifalte como la mas fuerte, audaz y valerosa de todas las aves de rapiña; calidades por las cuales se les tiene en mucho mas precio y estima. Desde Islandia y Rusia se trasportan á Francia, á Italia y aun á Persia y á Turquía, sin que la temperatura mucho mas cálida de estos paises altere en nada su fuerza y vivacidad:

acometen á las aves mayores, y hacen presa con suma facilidad de las cigüeñas, garzas reales, y grullas; matan las liebres; dejándose caer á plomo sobre ellas; y á semejanza de las demas aves de rapiña, la hembra es mucho mayor y mas fuerte que el macho, el cual lleva el nombre de *gerifalte terzuelo*, y solo sirve en la cetrería para cazar al milano, á la garza real, y á la corneja.

EL ALCOTAN Ó ALCÓTANO.

Esta ave que Aldrovando llama *laniarius gallorum*, y que segun Belon, es indígena de Francia y la que se lleva la preferencia entre los halconeros, se ha hecho sin embargo tan rara, que nos ha sido imposible procurárnosla, ni se encuentra en ninguno de nuestros gabinetes, ni en la continuacion de aves iluminadas por Edwards, Frisch y los autores de la *Zoología británica*. El mismo Belon, que hace de ella una relacion bastante circunstanciada, tampoco nos dá su dibujo: y lo mismo sucede con Gesner, Aldrovando y otros naturalistas modernos. Brisson y Salerne confiesan no haberla visto jamás; de modo, que solo se encuentra su figura en las obras de Albino, cuyas láminas sin embargo tienen el defecto de estar muy mal iluminadas. De aquí resulta que el alcotan en el dia es muy raro en Francia, y lo ha sido siempre igualmente en Alemania, en Inglaterra, en Suiza y en Italia, supuesto que ninguno de los autores de aquellos paises ha hablado de esta ave sino con referencia á Belon. Con todo, deberá encontrarse en Suecia, cuando Linneo la pone en la lista de las aves de

aquel pais, aunque solo nos dá de ella una descripcion muy ligera, dejándonos en la mas completa ignorancia con respecto á su historia. Así pues, conociéndola únicamente por lo que dice Belon, nos limitaremos á estractar sucintamente las palabras de este naturalista. «El alcotan ó halcon-alcótano, dice, forma comunmente su nido en Francia sobre la copa de los árboles mas elevados ó bien entre las rocas mas escarpadas, siendo por su naturaleza menos feroz que los halcones ordinarios. Los cazadores se sirven de él con frecuencia; su tamaño es menos voluminoso que el del halcon gentil, y su plumage mas bello que el del sacre, especialmente despues de la muda. Es tambien mas corto de garras que ninguno de los demas halcones, y entre los halconeros lleva la preferencia el de cabeza grande y pies azules y dorados. Esta ave caza igualmente en los rios que en los campos, y es entre los halcones el que mejor se nutre con carne recia: distínguesele con mucha facilidad, pues tiene el pico y los pies azules, y las plumas delanteras salpicadas de negro sobre blanco, con manchas longitudinales ó rectas á lo largo de ellas: en vez de que en el halcon se presentan horizontales ó atravesadas: cuando estiende las alas en el suelo, mirado desde abajo parecen sus manchas diferentes de las que presentan las demas aves de rapiña, pues están esparcidas y son de figura circular como ardites. Tiene el cuello corto y bastante recio lo mismo que el pico. La hembra se llama *alcótano*, y es mayor que el macho que lleva el nombre de *alcotanillo*, siendo entrambos bastante parecidos en los colores de su plumage. Es el ave de rapiña que se mantiene con mas constancia en su alcándara, y permanece todo el año en un mismo pais. Enséñasele fácilmente á volar y coger las grullas; y la estacion en que se presenta mas apto para la cetrería es despues de la muda,

desde mediados de julio hasta fines de octubre, por cuanto al entrar ya el invierno se pone sobrado torpe para este ejercicio.

EL SACRE.

Me ha parecido deber separar esta ave de los halcones, poniéndola á continuacion del alcotan, á pesar de que algunos de nuestros nomencladores solo miran al sacre como una variedad de la especie del halcon; por cuanto si se considerase como simple variedad deberia mas bien pertenecer á la especie del alcotan que á la del halcon, supuesto que tiene el pico y los pies azules, á semejanza del primero, al paso que los últimos tienen por lo contrario los pies amarillos. Este carácter, que parece específico, podria muy bien conducir á la suposicion de que el sacre no es realmente sino una variedad del alcotan; pero se diferencia mucho de este, tanto por sus colores, como por su tamaño, de manera que segun toda probabilidad, forman dos especies distintas, aunque parecidas entre sí; las cuales no deben mezclarse por manera alguna con las de los halcones. Es, pues, singular que solo Belon nos proporcione algunas indicaciones de esta ave, sin las cuales los naturalistas conocerian muy poco ó nada las particularidades del sacre y del alcotan. Ambos se han hecho muy escasos, y esto hace sospechar que tienen los mismos hábitos naturales, debiendo por lo mismo ser muy inmediatas sus especies. Sin embargo, supuesto que Belon los describe como testigo de vista, y asegura que son de distinta especie, preciso es conformarse con su

dictámen, citando lo que dice del sacre, del mismo modo que hemos descrito lo que cuenta del alcotan. «El sacre es el ave de plumage mas feo entre todas las que pertenecen á la altanería; su color es entre rojo y ahumado, muy parecido al del milano, sus garras son cortas, y tiene las piernas y los dedos azules, semejándose algun tanto al alcotan en este carácter; y seria casi del mismo tamaño si tuviera la forma menos redondeada. Esta ave, que es del mayor brio, y puede compararse con el halcon peregrino, es tambien viagera, y oculta con tal arte el sitio en que saca sus polluelos que se hace sumamente dificil poder descubrirlo. Segun la opinion de algunos halconeros viene de Tartaria y de Rusia, y aun de la parte del mar Grande; y mientras se encamina hácia el Mediodia para pasar allí una parte del año, suelen cogerla á su paso los halconeros, que los están acechando durante el verano en varias islas del mar Egeo, Rodas y Chipre. Si bien ordinariamente sirve en la halconería para volar al milano, puede sin embargo adiestrarse igualmente en la caza ordinaria de gansos silvestres, abutardas, faisanes, perdices, liebres y cualquiera especie de caza menor...Llámase indistintamente sacre al macho y á la hembra, y solo se diferencian por su tamaño.»

Si se compara esta descripcion del sacre con la que hace el mismo autor del alcotan, fácil será persuadirse de que estas dos aves tienen mas conexion entre sí que con ninguna otra especie, y que además de ser entrambas aves de tránsito y viageras, pudiéndose asegurar que hoy en dia no se halla el alcotan en Francia, por mas que Belon nos diga que en su tiempo era indígena de aquel pais, parecen diferir aun esencialmente de los halcones en cuanto tienen el cuerpo mas redondeado, las piernas mas cortas, y el pico azul así como los pies: razones todas

cuyo peso nos ha parecido mas que suficiente para inducirnos á separarlos de la mencionada clasificacion.

EL HALCON.

Si se recorren las listas de nuestros nomenclatores de historia natural, podrian muy bien suponerse pertenecer á la especie de los halcones otras tantas variedades como existen en la del palomo, gallina y demas aves domésticas: sin embargo, está muy lejos de suceder así, por cuanto no le fué dado al hombre modificar la naturaleza de estos animales, y por mas útiles que hayan sido á sus placeres, por mas que hayan agradablemente lisongeado el lujoso fausto de los príncipes cazadores, jamás ha podido multiplicar su especie.

Es cierto que se logró domar el natural feroz de estas aves, á fuerza de artes y de privaciones (1), obligándolas á trabajar para su manutencion

(1) Para enseñar al halcon se comienza poniéndole trabas llamadas pilmelas, en la punta de las cuales se coloca un anillo, en el que se escribe el nombre y apellido del dueño; se ponen allí tambien campanillas que sirven para indicar el sitio donde se hallan estas aves cuando se lanzan á la caza; se les obliga á volar; si el halcon es tan malo que procura defenderse, se le sumerge la cabeza en el agua, y en fin, se le castiga por medio del hambre; este ejercicio dura tres dias y tres noches consecutivas, y es muy raro que al cabo de este tiempo atormentada con estas privaciones, no pierda toda esperanza de libertad. Se presume que ha desaparecido su fiereza natural cuando se deja cubrir la cabeza, y cuando coge el alimento que se le dá en ciertos momentos, volviéndole á descubrir la cabeza, y la repeticion de estos actos asegura poco á